Año II Buenos Aires, Agosto 27 de 1897 Núm. 12

REDACCIÓN
Pasaje Sarmiento 6

PRECIO DE SUSCRICIÓN
Capital é interior
trimestre adelantado.... $ 1.25

LUZ ASTRAL

אור

Espiritualismo-Ciencia oculta-Esoterismo

BI-MENSUAL

APARECE EL 12 Y 27 DE CADA MES

INTERESANTE

Para estudiar el ocultismo con provecho hay que conocer los principios sobre los cuales descanza; fueron esplicados prolijamente en varios estudios que publicó "LUZ ASTRAL".

El primer año forma un tomo de cerca 400 páginas, que será entregado á título de obsequio á todo suscriptor, á lo ménos por dos trimestres, mediante el pago de pesos 2.50 en lugar de 5.

ADMINISTRACIÓN: PASAGE SARMIENTO 6

SOCIOLOGÍA: NIVELACIÓN DE FORTUNAS

La Sociedad se nos parece á un inmenso cementerio donde crecen algunos árboles frondosos alimentados por el jugo que dan los cadáveres. Recorred toda la superficie de la tierra y la vereis poblada, en su mayoría de seres desnudos, enfermos y hambrientos. Entre ellos hallareis unos cuantos que nadan en la abundancia, que no saben como gastar lo que tienen.

En medio de poblaciones de cabañas y pocelgas estrechas y hediondas, vereis levantar palacios rodeados de jardines y amueblados con lujo deslumbrador. Examinando la faz de la tierra, vemos que muchos no poseen terreno bastante para enterrarlos y que otros son dueños de inmensas propiedades.

Si estas diferencias son debidas al trabajo individual, inclinamos la cabeza, porque es necesario darle al hombre todo el estímulo posible para que venza su natural indolencia pero por lo mismo que miramos el producto del trabajo como un sagrado, nos oponemos á que ninguno se apropie lo que á otro pertenece.

El autor de lo creado no distribuyó la tierra entre los hombres, lo mismo que la luz y el aire se lo dió en comun.

Mientras haya bastante, cada uno tiene derecho á trabajar la parte que pueda y gozar de los productos. A pesar de estar inculta aún una gran parte de la faz del globo, el hombre que quiere cultivar un pedazo para su sustento, se encuentra que otro se lo ha apropiado. Adonde quiera que vaya tropieza con un dueño que le dice: si quieres trabajar esa tierra tienes que pagarme, ó me compras pagándome adelantado por el producto que vas á sacar ó me arriendas y me das una parte de lo que trabajes.

Hé aquí el origen de una gran parte de las fortunas; hé aquí porque hay tantos nadando en la abundancia sin hacer nada, mientras que millones se mueren extenuados por el trabajo y la miseria.

El trabajador tiene un indiscutible y necesario derecho al producto de sus tareas; pero nadie lo tiene ni puede tenerlo al pedazo de tierra en que trabaja. La posesión exclusiva es todo lo que puede adquirir, la propiedad del fondo no, porque esa ninguno la tuvo.

No es moralmente posible hacer iguales todas las fortunas, pero sí es muy facil impedir que un hombre se apropie una parte del trabajo de otro. Esto se conseguirá no permitiendo que uno se apodere de más tierra que la que pueda trabajar. Es necesario establecer una nueva legislación basada exclusivamente en el trabajo por lo que res-

pecto á las tierras. Los mismos que han comprado una propiedad y la han dado en arriendo, deben cesar de cobrar renta cuando hayan recobrado su capital con los intereses. De ahí por adelante todo lo que exijan será un robo, que no, por estar autorizado por la ley deja de serlo. Los productos de la tierra deben ser de los que los produzcan y no del que por cualquier pretexto se apodera de ella.

Una vez sentado este principio, cuya equidad creemos no puede ponerse en duda, se habrá dado un gran paso para la nivelación de las fortunas. Siempre habrá ricos y pobres, pero que el uno lo sea por su trabajo y los otros por su culpa.

Las clases desheredadas han sido víctimas de una injusticia durante siglos, su misma miseria les impide ilustrarse y comprender sus derechos. Es necesario, por lo tanto, que los hombres filantrópicos hablen por ellos, aclaren la cuestión y no cesen de pedir justicia un día y otro. Así es como se ha acabado con la esclavitud de los negros; acabemos con esa otra á que están sujetos negros y blancos. Mientras uno trabaje y otro goce del producto no habrá justicia.

En las artes, industrias y otras ocupaciones de la vida, no es fácil trazar una línea divisoria. En los trabajos de una fábrica, por ejemplo, no se puede fijar con exatitud el producto del trabajo y por eso es necesario apelar á los jornales. El propietario paga á los obreros los sueldos convenidos y si bien es posible que gane, corre tambien el riesgo de perder.

El precio de los efectos puede bajar de un modo notable, puede no vender bastante; los compradores pueden no pagarle y el operario nada pierde.

La cuestión de tierras es enteramente diferente. Sobre ellas no hay propiedad, porque ningun hombre las hizo, no son productos del trabajo, son un don de la naturaleza de la cual ningun hombre es dueño.

Si estudiamos las causas de los crímenes encontraremos que la miseria es la principal. Cuantos casos en que si el juez hubiera estado en la situación del reo, cometería el crímen que condena! Cuantas personas pasan por virtuosas que deben su virtud á la abundancia.

Todo lo que tienda, por consiguiente, á la nivelación de la riqueza tiende á la difusión de la moralidad? Se quiere mejorar la suerte del género humano? Impídase que un hombre se apropie el producto de lo que otros trabajan.

Y no es esto cuestión de filantropía, lo es de conciencia, lo es de conveniencia. Si no se legisla pronto sobre esto no tardará en so-

brevenir un cataclismo social. Los caballeros de trabajo, los nihilistas, los socialistas, se asocian y se agitan por todas partes. Sus tendencias, aparte de diferencias accidentales, son las mismas; son las almas del purgatorio que claman por entrar en los goces que la bienaventuranza de la tierra puede darles. Esas clases claman por lo que en justicia les pertenece, y si no se les oye tomarán aún más de lo que reclaman. Ellas componen la multitud y tienen la fuerza; les falta la unión y una dirección que no sea arbitraria. Ay de la Sociedad si continúa sorda á sus clamores y deja que se desborden.

¿Quien detendrá las aguas estancadas una vez rotos los diques? ¿quien puede calcular los daños de un desbordamiento!

La instrucción se difunde, cada hombre que se instruye viene á ser un nuevo astro cuya luz hace brillar otros que eran opacos; el trabajador abre los ojos y se pregunta: ¿porqué he de dar á ese holgazan una parte de los frutos de esa tierra que yo trabajo?

Estamos en el siglo de la emancipación. Muchos pueblos han echado á un lado el gobierno de los reyes y se constituyeron en sus propios gobernantes; el negro esclavo recobró su dignidad de hombre y el trabajador reclama el producto integro de su trabajo.

H. G.

✠ EL ✠ ASTRAL ✠ Y ✠ SUS ✠ PARÁSITOS ✠

Hay seres invisibles, pero que, dadas ciertas circunstancias especiales, pueden manifestarse bajo formas estrañas, á veces monstruosas, de poca cohesión y de aspecto indefinido. El ocultismo los conoce bajo el nombre de larvas y elementales.

Son generalmente considerados como dotados de almas rudimentarias, sin embargo son mortales y sometidos fatalmente á las fuerzas físicas y con más razon á las fuerzas extrafísicas. Buscan con anhelo la vida física y especialmente la humana, aprovechando de todo lo que puede ayudarles en sus afanes: Cadáveres, sangre, leche y en general todas las secreciones animales. Pero donde aprovechan realmente es cuando encuentran un organismo humano cuya alma, ó cuerpo astral lo haya abandonado momentáneamente, por una razón ó por otra, ó no sea mas dueña de su dirección: embriaguez, epilepsia, letargia, somnambulismo natural etc.

Estos seres parásitos pueden apoderarse de un organismo, vivir de sus fuerzas, de su substancia y aniquilarlo al punto de producir la muerte. Tambien, sin apoderarse por completo de un organismo,

suelen periodicamente aprovechar del fluido vital, sea de noche, sea en un lugar y condiciones especiales. Pueden actuar sobre los cerebros humanos y animales é incitarles á tal acto y á cometer tal acción.

Su poder no es igual sobre cada uno de los hombres, pues un hombre vigoroso, de salud y de temperamento fuerte, cuya voluntad está equilibrada, no sufrirá, de parte de los elementales y larvas, sino una influencia pasagera y debil; por el contrario un individuo de una intelectualidad y moralidad poca desarrollada, mas de un estado físico gastado y enervado, sufrirá con mucha intensidad la influencia de estos seres. Tambien ciertos estados fisiológicos pueden ser considerados como una predisposición fatal para recibir en mayor escala, el influjo de los elementales; maxime los que sufren accidentalmente de hemorragia, espermatorea etc. Todo lo que es causa de debilidad en el hombre, sea fisica, moral é intelectual le predispone mas ó menos á la influencia de los elementales y similares: y tanto mas cuando se pone voluntariamente en un estado de abandono, acto de voluntad, generando así un modo especial de receptividad.

Siempre es peligroso, y mucho mas para los que se hallen en las condiciones receptividad, de esponerse á este especie de contagio, frecuentando lugares y personas ya contaminadas; con razón es mas peligroso todavia cuando estas personas se ocupan en esperimentos de evocación, lo que naturalmente facilita la posesión por parte de los elementales, por la razón sencilla que son llamados. Tambien hay que ponerse en un estado especial de exteriorización para que se produzca el fenómeno, ese abandono de la voluntad produce fatalmente la receptividad.

La influencia de estos seres sobre el hombre puede llevar hasta la posición completa, y tanto mas facilmente cuando existe entre el hombre y el elemental una especie de analogia sea moral, sea pasional.

El único remedio para librarse de una posesión, ó casos análogos consiste en aumentar la resistencia fisica si el organismo es debil, y sobre todo acrecentar la moralidad, la intelectualidad y la voluntad. Pues se sabe que esos seres son, por su mismo estado mas afines de los animales que del hombre y así es que su moralidad es poca, por lo tanto aumentando la moralidad, resistiendo á los instintos animales el posesionado podrá sobreponerse al influjo del elemental y recuperar su libre albedrio con mas facilidad.

Por lo general resulta que el obsecado y el posesionado no tienen

resistencia física y moral suficiente para librarse del parásito por un acto de su propia voluntad. En este caso la acción de otra persona puede ser eficaz, más cuando esa persona, tiene por desarrollo voluntario el poder de ecxteriorarse sobre el plano astral, volviéndose así dueno sobre el plano débil del posesionado, campo donde actúa el elemental. Tambien con el empleo racional y estudiado de ciertos medios dichos mágicos (espada, punta de acero &) se puede obtener hasta la desintegración completa de las larvas.

Los acostumbrados en actuar sobre el plano astral notan fácilmente sobre los demás los efectos fisiológicos que producen los elementales, y especialmente sobre sus presas inconscientes: Un terror sin razón plausible, frio repentino, sudor frio, las manos sudorosas algo pegajosas; en seguida dificultad en respirar, opresión, ansiedades; movimientos bruscos é involuntarios de los miembros y de la cabeza y por fin aniquilamiento de toda sensación, á la par del embotamiento cerebral. Las personas mas próximas á la víctima de la posesión perciben una corriente fria de aire, algunos tocamientos indecisos, y segun su grado de resistencia pueden á su vez ser presas de los mismos fenómenos que el posesionado.

Pero lo mas nocivo, lo que es más temible es la repercusión cerebral de que padecen, causa eficiente de un estado moral especial, presentando así el flanco á todas las bestialidades mas inferiores y extra humanas y arrastran el infeliz en la pendiente fatal de las aberraciones mas degradantes é inmorales, que pronto le conducirán á la tumba ó en el maniconio.

El estudio del oculto es sumamente peligroso cuanto uno no está preparado para vencer las dificultades y superar los peligros de lo desconocido.

Dr. Amauta.

EL MATRIMONIO

El matrimonio es el acto más trascendental de la existencia, por más que lo efectúen el mayor número sin la meditación que debe indudablemente preceder á tan importante paso de la vida social.

Las leyes, la religión y la ciencia intervienen, como no puede menos de acontecer, en un asunto que, con razón, se conceptúa como la base de la familia, cuyo conjunto forma la Sociedad.

Si es un acto de importancia en el hombre, lo es todavía mucho más en la mujer, que decide su porvenir y marca un tránsito á un

período que puede ser de ventura ó de infelicidad. Pero en esa ventura ó infelicidad no solo es el acaso quien decide multitud de veces, sinó la voluntad de uno ó ambos conyugues. Porque no debe darse jamás al olvido que en el matrimonio el hombre es quien representa la cabeza, pero la mujer el corazón, con todas sus afecciones. Procúrese armonizar una y otra cosa, sin que ninguna predomine. Asi es de toda utilidad que mutuamente se conozcan de antemano los carácteres de dos personas que han de vivir siempre unidas, mediante un lazo, que si ha de ser dulcísimo, es preciso que existan la prudencia, tolerancia, respeto y consideración mútuas; cada vez más necesarias, á medida que el tiempo va paulatinamente enfriando el fuego del amor, cuya intensidad en el primer período del matrimonio oculta defectos que van despues apareciendo en toda su desnudez.

Los lazos del cariño y del amor son tan fuertes que no deben romperse ante pequeñas diferencias que puedan existir entre los esposos, las cuales deben pasar cual lijeras brumas de verano en el limpio cielo de la existencia conyugal.

Ese cariño debe salvar todos los obstáculos. ocultando los defectos mútuos, estableciendo una alianza para soportar los peligros de que la vida está sembrada, olvidando las ofensas que se hicieran uno al otro y presentando en una palabra un acabado modelo de dos mitades de un todo, en que sola la idea de una separación es bastante para creerse sumidos en desventura.

Generalmente el amor de la mujer es desinteresado, al paso que el del hombre suele adolecer de egoista. Hay más sentimiento, más pasión, más idealismo, más amor, en una palabra, en la mujer que en el hombre, y eso es natural y lójico, porque cuanto mayor sea el sitio que se conceda al pensamiento, más se le arrebata al corazón. Y el hombre por lo general discurre mas que siente.

Estas ideas jamás deben perderse de vista y servirán de mucho para que no se altere la paz doméstica. Jamás, sin embargo, debe olvidarse que la dicha y la felicidad completa son imposibles. Pero si bien es cierto que no hay felicidad absoluta, es tambien evident, que una dicha relativa es posible alcanzarla, y esa dicha, no hay que dudarlo, se halla en el matrimonio, celebrado en las condiciones necesarias.

Al marido le está reservado grandes deberes; debe imprimir carácter, dar fisionomía á la familia, puesto que en la mujer se reflejan todas las ideas, vicios, virtudes, afecciones y simpatías del marido.

Es verdad que esa regla tiene sus exepciones, porque muchas veces la mujer corrige los defectos del hombre con la dulzura y las virtudes, cuando otras los sufren en silencio y apuran el caliz de la amargura; pero lo mas general es que identifiquen.

Mas el que tiene junto á si, dulcisima compañera, que se complace en sus afecciones y llora con él sus desventuras, es poseedor de cuantiosisimo tesoro que debe saber muy bien apreciar en lo que vale.

Teniendo por norma la virtud y la honradez, es seguro que el matrimonio será una base constante de felicidad. Así podrán los esposos mutuamente auxiliarse y juntos conjurar las tempestades de la vida, fundando una familia en la cual han de adquirir caudal de inspiraciónes benéficas los hijos que hayan pasado su juventud en el seno de la familia asi unida.

E. B.

MASONERIA

En el N° 9 de Luz Astral. *Indolencia y egoismo* hemos manifestado la idea de la creación por la Masoneria de *Cocinas económicas*, donde el pobre encontraria alivio para el hambre y el calor para sus miembros tumefactos por el frio.

Leemos en "La Revista Masónica" del 5 de Agosto: "Un nuevo hecho de beneficencia pública viene á corroborar la opinión que la Masoneria Rosarina por sus actos y sus tendencias ha merecido un lugar preferente en la vanguardia de la Masoneria Argentina.

"Acaba de constituirse un *Comité popular de Socorros á los pobres*, lo forman el Venerable y dos miembros de las Lógias Rosarinas sin distinción de obediencia ni de nacionalidad.

La Comisión Directiva ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente el M.·. Stetxon; Vice Waelcklein; tesorero C. Spongia; secretario J. Bustos. Los demas miembros funcionarán como vocales. El H.·. secretario ofreció su estudio para asiento de la Comisión.

Objeto de esta nueva sociedad es fundar *Cocinas económicas*, donde los pobres, con vales de la Sociedad pueden acudir, encontrando buena sopa, pan y carne, dos veces por dia.

"Las Lógias han suscrito con cien pesos cada una; igual cantidad erogarán los miembros de la Comisión, y ya circula la lista entre el grémio del alto comercio con resultados satisfactorios.

"En esta época de crisis económica por que atravieza el pais, la acción benéfica de la Masoneria está llamada á aliviar la miseria.

"Los hermanos del Rosario son acreedores á la gratitud del pueblo y á la consideración de las autoridades correspondientes.".

Felicitamos á los Hermanos del Rosario y deseamos que los Masones de Buenos Aires, mas numerosos, sigan el ejemplo dado de Union y de filantropia.

HIRAM-ABBI.

LOS PARÁSITOS DE LA MASONERIA

(COLABORACIÓN)

Nuestro compañero de tarea, el Dr. Amauta al enumerar los parásitos del astral que presenta como los enemigos mas nocivos de la humanidad, no ha pensado que aquí, en el plano físico hay tambien parásitos nocivos y tan llenos de maldad como las peores larvas.

Si como lo hacemos, estudiase la Masoneria en la Argentina encontraria entre los H.·., parásitos tan temibles como los del plano astral.

Siempre dispuestos en defender una Ínstitución que conceptuamos útil, necesaria al progreso humano intelectual y moral, no nos cansaremos de poner el dedo en la llaga cancerosa que carcome la Masoneria, la aniquila y la priva de sus fuerzas eficientes.

Hemos ya hablado de la división, hija imbécil de una ambición vulgar, no volveremos sobre este tópico.

Hoy nos ocuparemos de los parásitos, de aquellos que, trás su título de Mason, esplotan á cual mas, en provecho de sus pereza y maldad, la benevolencia y credulidad de sus hermanos.

Empezaremos por arriba:

Qué pensar de aquel M.·. P.·. que en razón de su posición masónica elevada, aprovecha de su influencia en la administración del Gran Cofre para hacer dar un subsidio mensual á una señora "muy decente", porque por desgracias de la fortuna no se hallaba en condiciones de seguir con su rango. Caído el tal amigo de "la decencia" se descubrió que esa señora era la esposa ilegal, por eufemismo, de dicho masón filántropo.

¿Que pensar de aquel otro, en condiciones iguales de influencia en la administración superior, que se hacía pagar "los favores" que infelices venerables tienen, por desgracia, á causa de una administración deficiente, que solicitar de los poderes superiores de la órden.

Si bajamos de un escalón, ¿que de aquel que edifica su elección á un puesto cualquiera, sobre promesa de favores masónicos, la colocación de altos grados, naturalmente sin que el favorecido tenga otro mérito que el de haber servido de caudillo para la elección de su protector.

¿Que de aquel otro que abusando de su amistad con el tesorero ó el hospitalario, aprovecha de la debilidad de ellos para hacerse prestar sumas que ponen en peligro el tesoro y el Tronco de la Logia que preside.

¿Que de este que sin prévio acuerdo que le autorize, manda hacer trabajos de puro lujo á fin de obtener de su amigo, el pintor ó mueblero, un 25 por ciento. Que del mismo que la suerte favorece siempre en la aprobación, post factum, de aquellas cuentas de gastos extraordinarios, aprovechandose del mal tiempo ó de la poca asistencia para presentarlas á la ratificación de sus Compinches interesados.

¿Que de estas suscripciones por estandarte que quedan en sufrimiento hasta que de ellos se olviden. ¿Que de tantas otras esplotaciones, llevadas á cabo bajo una idea de progreso y de beneficencia que resultan en único provecho de cualquier autoridad ó no.

Se podria creer que solamente los "Altos" pueden ser parásitos de provecho, error!

¿Que de este comerciante que entra en la masoneria convencido de que sus queridos hermanos, llevados por sus sentimientos fraternales irán forzosamente á comprar en su casa, mercaderías averiadas y pagarlas con un 15 por ciento de recargo sobre las demás casas profanas".

¿Que de aquellos que valiéndose de su título de masón y de haber encontrado un Hermano sastre, Zapatero ú otro comerciante, en una tenida, donde se hicieron presentar por cualquier otro "pechador", que el dia siguiente se manda hacer un traje, al fiado naturalmente y que nunca será pagado.

¿Que de este otro que la cara descompuesta, el llanto en la boca se acerca á un Hermano algo pudiente y le "PECHEA" en uno 50 ps. ó mas para salvar un compromiso, según él, pero en realidad para seguir en la vida de la haraganeria en que vive.

¿Que de todos aquellos que viven de la mentira y de la esplotación.

¿Que de este ambicioso de relumbrones que costea la medalla que se hace ortorgar por la Logia en recompensa de "sus méritos".

¿Que de estos, de rango mas inferior todavia, especie de muertos de hambre, que siguen con un afan digno de mejor suerte todas las

cidas de iniciación á fin de aprovechar de los lunchs y llenar estómagos y bolsillos.

No seguiremos mas porque el asco nos invade.

Que cuadro lúgubre y desesperante presenta esta incompleta reseña de los parásitos de la Masoneria, pero tambien que consuelo cuando uno piensa que á pesar de tantos parásitos, de tantas esplotaciones bajo los varios nombres de filantropia, amor á sus semejantes, la Masoneria ha podido resistir la embestida de esta marea de suciedad y de infamia.

Indicar el mal es algo, pero hay tambien que indicar el remedio.

Hélo aquí: Que la Masoneria vuelva á sus fuentes puras; que los mercaderes del templo sean alejados, en compañia de sus tres miserables compagneros: la Mentira, la Ignorancia y la Ambición; que el Secreto vuelva á dar Fuerza á fin de que lo poco que queda de la Masoneria no sirva de trampolin á masones sin fé ni moralidad. Que de una vez los trabajos de las Logias no sean divulgados urbi et orbe para satisfacer orgullos de idiotas.

Siendo la Masoneria, de por su índole, y de por la misión que le ha sido confiada, la vanguardia del progreso y la defensora nata de la humanidad en contra de los que la esplotan ¿que esperar en la realización de su misión si todas las medidas que resuelva tomar en contra del enemigo son divulgadas.

¿Que resultado obtendria un comisario de policia, si avisara á los que está encargado de arrestar que tal dia á tal hora pasará á cumplir su mandato?

Asi hace la Masoneria, ó mejor dicho asi hacen los Masones divulgadores y amantes del bombo.

Ya lo hemos dicho el silencio es de oro.

HIRAM-ABBI.

COSAS

Es comun en el Paraguay la creencia de que la cerda de caballo se transforma, en el agua, en anguila, que en guaraní se llama mbuzú.

El Señor Balzan, profesor de historia natural, ofreció un premio de 500 pesos á quien le demostrase experimentalmente la verdad de esta modificación.

Se puso en un frasco con agua un rollo de cerdas. Al cabo de dos meses, estas fueron engrosando hasta que principiaron á manifestar

movimientos diversos, amplios, al parecer voluntarios. Puestas en una palangana de agua y acercando el dedo, parece como que sintiesen la proximidad de este. En suma, se manifiestan en sus movimientos como seres animados.

La existencia de un animal terrestre y completo á quien se le puede cortar la cabeza sin perjudicar á su vida, es suficientemente rara para que valga la pena de revelar que un animal comun, con el cual tropezamos cuando salimos al campo, tiene condición tan maravillosa. Este animal es el caracol.

Los caracoles tienen los ojos en la punta de los vulgarmente llamados cuernos. Si les cortan los cuernos se quedan ciegos.

Pero á los veinte dias les ha salido otro par de cuernos con sus correspondientes ojos en la punta.

La operación puede llevarse mas allá. Se le puede cortar la cabeza al caracol con la seguridad de que le salga otra nueva con todos sus órganos y de que la cabeza nueva esté completa al cabo de unos meses.

IMPRENTA SOHENONE
PASCO 735

LA ELÉCTRO-HOMEOPATÍA

Nuevo método terapéutico natural

Aquel método, ideado hace diez y ocho años por M. Sauter, farmacéutico de Ginebra, hoy muy perfeccionado, ha sido prolijamente descrito y esplicado por el Dr. Genty de Bouqueval, en su excelente libro *Traité theorique et pratique de electro homeopathie*, publicado en varias ediciones y traducido en inglés, aleman, español y húngaro: precio 5 francos.

Ese sistema, á consecuencia de su ideación especial y de la aplicación de las leyes de la naturaleza en la preparación de los medicamentos, ha producido curas sorprendentes, aún en los casos los más dificultosos y por lo tanto se vulgarizó muy pronto entre las personas inteligentes.

Centenares de médicos y prácticantes curan con la eléctro homeopatía las dolencias de sus clientes, empleándola á veces en secreto. Los tratados de elèctro homeopatía están redactados de manera tal, que permite, hasta á los legos en materia médica, curarse á sí mismo como á los demás con la mayor facilidad, de suerte que sacerdotes, profesores, directores de talleres y usinas pueden así volverse benefactores de sus relaciones. Le Vetérinaire electro homeopathe, por M. Fischer, (2 fr. 50 es un compendio muy útil para la cura de los animales domésticos.

El sistema Sauter ha conservado de la homeopatía lo que ésta tiene de mas racional, sin embargo hay medicamentos, á los cuales la fermentación y la electricidad vegetal que produce, dan un grado superior de asimilación y tambien potencialidades especiales que obran eficazmente, segun las leyes de la fisiologia, sobre las células y el sistema muscular.

La eléctro homepatia no es un sistema exclusivo, pues obra simultaneamente sobre la sangre y la linfa, empleando todo lo que naturalmente puede contribuir á la salud: la hidroterapia, el masage, la dieta y el ejercicio. La electro homeopatia es pues el sistema del presente y del porvenir, en efecto las obras ya importantes que tratan de ese sistema implica la realización de un progreso importante. Entre las publicaciones más notables, el Instituto eléctro homeopático de Ginebra edita "Les annales de homéophatie et d' higiene", suscrición un franco. Número specimen y la obrita guia curativa son mandados gratuitamente al que los solicite. Los *Annales* publica trabajos de mucho valor sobre higiene y tambien importantes correspondencias sobre curación de las enfermedades mas graves y hasta de las consideradas como incurables: el cáncer, la tisis, el reumatismo, las enfermedades de la piel, la neurastenia, enfermedades uterinas etc.

La obra mas reciente publicada por el instituto es el Manual de Electro-Homeopatia y de Higiene, tratado muy práctico que proporciona los datos para diagnosticar y curarse de sus dolencias, ha sido publicado en francés, español, portugués y aleman vale 2 fr. 50.

Este método curativo tiene la gran ventaja de no ser peligroso ni nocivo y la no menos importante: su gran baratura; ciertos productos, las inyecciones, las pomadas, los supositorios, las candelillas, tienen un modo especial de preparación y una prolijidad tal en la selección que la antigua medicina no ha podido nunca alcanzar Hay que agregar que el Sr. Sauter es el inventor de maquinarias especiales que trabajan en los espléndidos laboratorios del instituto homeopático de Ginebra (Suiza) y Bellegarde (Ain).

Tantos empeños en pro de la humanidad indican un trabajo intelectual importante y demuestran un celo á toda prueba en pro de sus semejantes. Aconsejamos á los lectores que soliciten un número specimen des Annales y que prueben este sistema curativo realmente milagroso. Dr. S.

Casas recomendadas—Depositario general José A. Fontela, Montevideo, 18 de Julio 53. Chile. Daniel Mourques, Santiago.—Emilio Eiselé, Valparaiso.—Buenos Aires, Dr. Maglioni, Alsina 939.

Año II Buenos Aires, Agosto 27 de 1897 Núm. 12

REDACCIÓN

Pasaje Sarmiento 6

PRECIO DE SUSCRICIÓN

Capital é interior
trimestre adelantado.... $ 1.25



Espiritualismo-Ciencia oculta-Esoterismo

BI-MENSUAL

APARECE EL 12 Y 27 DE CADA MES

INTERESANTE

Para estudiar el ocultismo con provecho hay que conocer los principios sobre los cuales descanza; fueron esplicados prolijamente en varios estudios que publicó "LUZ ASTRAL".

El primer año forma un tomo de cerca 400 paginas, que será entregado á título de obsequio á todo suscriptor, á lo ménos por dos trimestres, mediante el pago de pesos 2.50 en lugar de 5.

ADMINISTRACIÓN: PASAGE SARMIENTO 6

LUZ ASTRAL

BUENOS AIRES, Agosto 27 de 1897 AÑO II N. 42

SUMARIO: A un neófito—Sociología. Nivelación de fortunas—El Astral y sus parásitos—El Matrimonio—Masonería. Logias Rosacruces—Los parásitos de la Masonería—Cosas.

REDACCION

A UN NEÓFITO

En un estado psíquico especial ocasionado por la lucha diaria hácia un ideal, y las dificultades de que la vida del espiritualista está sembrada, he querido aliviar la tensión de mi intelecto por la lectura de obras menos difíciles que las de estudio.

Cuando fatigado, cuando mi energía está debilitada por la lucha diaria, me siento invadido por una especie de desesperanza, tomo *Zanoni*, esta obra maestra, en forma de novela, del sabio Sir Edward Bulwer Lytton, en que se puede decir que el ocultismo está vivido. Con esta lectura me reconforto y tengo otra vez fé en el porvenir y vuelvo animoso á la lucha y á la propaganda.

Te aconsejo la lectura atenta de aquella obra, te instruirá y elevará tus pensamientos hácia la cima de lo que puede producir el espiritualismo, en su práctica, el ocultismo. Comprenderás entonces lo bello, lo sublime del estudio de sí mismo, en primera línea, y de las potencialidades que el hombre de DESEO puede alcanzar.

Mejor que yo podría hacerlo, Mejnour, hoy te dará los consejos. "Las tendencias del hombre son naturalmente egoistas; el hombre en general, dominado por la ignorancia y el orgullo piensa que todo lo creado lo ha sido en provecho propio. Cuando mira al cielo, con sus innumerables estrellas, se figura que son luces que Dios, en su bondad hácia él, ha colocado en el firmamento como lumbreras unicamente á fin de que las noches sean más agradables al hombre y alegrar su vista. La astronomía corrijió estas aberraciones del orgullo y hoy la ciencia afirma que el espacio está poblado de mundos millares de veces superiores á la tierra, que el hombre considera como el centro de todo.

"Hoy se sabe que tanto en lo ínfimo como en lo grande la vida domina todo. De cada una de las hojas de un árbol Dios hizo un mundo mucho mas poblado que cualquier imperio humano. Por

todas partes se manifiesta la vida. La vida es el principio que absorbe y llena todo, la cosa que parece morir y corromperse no hace sinó producir una vida nueva que anima la materia bajo otras formas.

"Raciocinando con analogía: si la mas mínima hoja, si la mas pequeña gota de agua son mundos poblados de seres dotados de vida, como tambien la estrella brillante; más si el hombre, en su cuerpo, es un mundo, ya que millones de seres recorren su organismo llevados por la corriente de la sangre y viven en su cuerpo como el hombre vive en la tierra, el sentido comun, lo que falta á muchos y hasta á los maestros de la ciencia, hubiera debido bastar para saber que el espacio impalpable está tambien lleno de vida que le es propia y peculiar.

"Pues seria increible que la inmensidad no fuera poblada de seres vivos cuando una hoja es un mundo de vida. El microscopio nos hizo ver los habitantes de la hoja y de la gota de agua, todavia no se ha inventado el instrumento fisico que nos haga conocer seres más fluídicos y de una naturaleza mas sublimada que pueblan el espacio. Sin embargo entre estos seres y el hombre existe una misteriosa y poderosa afinidad.

"Existen en el espacio millones de milles de seres, no puramente espirituales, pues son todos, como los animalejos microscópicos, modalidades de la materia tan sútil y esencial que no es mas que el envoltorio del espíritu. Sin embargo, entre estas diferentes razas extra-humanas existe una diferencia mas importante que la que existe entre el Griego y el Mongol. Como en la gota de agua hay seres, que en comparación de los demás son colosos de fuerza, tambien entre los seres espirituales, unos están dotados de una gran ciencia, otros manifiestan una maldad feroz; unos son enemigos del hombre, verdaderos demonios, otros buenos, benévolos como los ángeles.

"El que quiere entrar en relación con estos diversos seres, se parece al viajero que quiere esplorar tierras desconocidas, está expuesto á peligros extraños, á terrores tan fuertes, que no los puede uno imaginar. La comunicación una vez establecida nadie puede ayudar al que se atrevió á buscarla. Solo y por si mismo habrá que vencerlo todo. Hay antes de todo que dominar el guardián que defiende la entrada de los dominios del invisible, es el que tiene más odio á los humanos, el que supera en maldad á todos los mas temibles de su raza, sus ojos han paralizado á los más intrépidos, y su poder aumenta en proporción del miedo que infunde"

Ignoto.

SOCIOLOGÍA: NIVELACIÓN DE FORTUNAS

La Sociedad se nos parece á un inmenso cementerio donde crecen algunos árboles frondosos alimentados por el jugo que dan los cadáveres. Recorred toda la superficie de la tierra y la vereis poblada, en su mayoría de seres desnudos, enfermos y hambrientos. Entre ellos hallareis unos cuantos que nadan en la abundancia, que no saben como gastar lo que tienen.

En medio de poblaciones de cabañas y pocelgas estrechas y hediondas, vereis levantar palacios rodeados de jardines y amueblados con lujo deslumbrador. Examinando la faz de la tierra, vemos que muchos no poseen terreno bastante para enterrarlos y que otros son dueños de inmensas propiedades.

Si estas diferencias son debidas al trabajo individual, inclinamos la cabeza, porque es necesario darle al hombre todo el estímulo posible para que venza su natural indolencia pero por lo mismo que miramos el producto del trabajo como un sagrado, nos oponemos á que ninguno se apropie lo que á otro pertenece.

El autor de lo creado no distribuyó la tierra entre los hombres, lo mismo que la luz y el aire se lo dió en comun.

Mientras haya bastante, cada uno tiene derecho á trabajar la parte que pueda y gozar de los productos. A pesar de estar inculta aún una gran parte de la faz del globo, el hombre que quiere cultivar un pedazo para su sustento, se encuentra que otro se lo ha apropiado. Adonde quiera que vaya tropieza con un dueño que le dice: si quieres trabajar esa tierra tienes que pagarme, ó me compras pagándome adelantado por el producto que vás á sacar ó me arriendas y me das una parte de lo que trabajes.

Hé aquí el orígen de una gran parte de las fortunas; hé aquí porque hay tantos nadando en la abundancia sin hacer nada, mientras que millones se mueren extenuados por el trabajo y la miseria.

El trabajador tiene un indiscutible y necesario derecho al producto de sus tareas; pero nadie lo tiene ni puede tenerlo al pedazo de tierra en que trabaja. La posesión exclusiva es todo lo que puede adquirir, la propiedad del fondo no, porque esa ninguno la tuvo.

No es moralmente posible hacer iguales todas las fortunas, pero sí es muy facil impedir que un hombre se apropie una parte del trabajo de otro. Esto se conseguirá no permitiendo que uno se apodere de más tierra que la que pueda trabajar. Es necesario establecer una nueva legislación basada exclusivamente en el trabajo por lo que res-

pecta á las tierras. Los mismos que han comprado una propiedad y la han dado en arriendo, deben cesar de cobrar renta cuando hayan recobrado su capital con los intereses. De ahí por adelante todo lo que exijan será un robo, que no, por estar autorizado por la ley deja de serlo. Los productos de la tierra deben ser de los que los producen y no del que por cualquier pretexto se apodera de ella.

Una vez sentado este principio, cuya equidad creemos no puede ponerse en duda, se habra dado un gran paso para la nivelación de las fortunas. Siempre habra ricos y pobres, pero que el uno lo sea por su trabajo y los otros por su culpa.

Las clases desheredadas han sido víctimas de una injusticia durante siglos, su misma miseria les impide ilustrarse y comprender sus derechos. Es necesario, por lo tanto, que los hombres filantrópicos hablen por ellos, aclaren la cuestión y no cesen de pedir justicia un dia y otro. Asi es como se ha acabado con la esclavitud de los negros; acabemos con esa otra á que están sujetos negros y blancos. Mientras uno trabaje y otro goce del producto no habrá justicia.

En las artes, industrias y otras ocupaciones de la vida, no es facil trazar una linea divisoria. En los trabajos de una fabrica, por ejemplo, no se puede fijar con exatitud el producto del trabajo y por eso es necesario apelar á los jornales. El propietario paga á los obreros los sueldos convenidos y si bien es posible que gane, corre tambien el riesgo de perder.

El precio de los efectos puede bajar de un modo notable, puede no vender bastante; los compradores pueden no pagarle y el operario nada pierde.

La cuestión de tierras es enteramente diferente. Sobre ellas no hay propiedad, porque ningun hombre las hizo, no son productos del trabajo, son un don de la naturaleza de la cual ningun hombre es dueño.

Si estudiamos las causas de los crimenes encontraremos que la miseria es la principal. Cuantos casos en que si el juez hubiera estado en la situación del reo, cometería el crimen que condena! Cuantas personas pasan por virtuosas que deben su virtud á la abundancia.

Todo lo que tienda, por consiguiente, á la nivelación de la riqueza tiende á la difusión de la moralidad? Se quiere mejorar la suerte del género humano? Impídase que un hombre se apropie el producto de lo que otros trabajan.

Y no es esto cuestión de filantropía, lo es de conciencia, lo es de conveniencia. Si no se legisla pronto sobre esto no tardará en so-

brevenir un cataclismo social. Los caballeros de trabajo, los nihilistas, los socialistas, se asocian y se agitan por todas partes. Sus tendencias, aparte de diferencias accidentales, son las mismas; son las almas del purgatorio que claman por entrar en los goces que la bienaventuranza de la tierra puede darles. Esas clases claman por lo que en justicia les pertenece, y si no se les oye tomarán aún más de lo que reclaman. Ellas componen la multitud y tienen la fuerza; les falta la unión y una dirección que no sea arbitraria. Ay de la Sociedad si continúa sorda á sus clamores y deja que se desborden.

¿Quien detendrá las aguas estancadas una vez rotos los diques? ¿quien puede calcular los daños de un desbordamiento!

La instrucción se difunde, cada hombre que se instruye viene á ser un nuevo astro cuya luz hace brillar otros que eran opacos; el trabajador abre los ojos y se pregunta: ¿porqué he de dar á ese holgazan una parte de los frutos de esa tierra que yo trabajo?

Estamos en el siglo de la emancipación. Muchos pueblos han echado á un lado el gobierno de los reyes y se constituyeron en sus propios gobernantes; el negro esclavo recobró su dignidad de hombre y el trabajador reclama el producto íntegro de su trabajo.

H. G.

✠ EL ✠ ASTRAL ✠ Y ✠ SUS ✠ PARÁSITOS ✠

Hay seres invisibles, pero que, dadas ciertas circunstancias especiales, pueden manifestarse bajo formas estrañas, á veces monstruosas, de poca cohesión y de aspecto indefinido. El ocultismo los conoce bajo el nombre de larvas y elementales.

Son generalmente considerados como dotados de almas rudimentarias, sin embargo son mortales y sometidos fatalmente á las fuerzas físicas y con más razon á las fuerzas extrafísicas. Buscan con anhelo la vida física y especialmente la humana, aprovechando de todo lo que puede ayudarles en sus afanes: Cadáveres, sangre, leche y en general todas las secreciones animales. Pero donde aprovechan realmente es cuando encuentran un organismo humano cuya alma, ó cuerpo astral lo haya abandonado momentâneamente, por una razón ó por otra, ó no sea mas dueña de su dirección: embriaguez, epilepsia, letargía, somnambulismo natural etc.

Estos seres parásitos pueden apoderarse de un organismo, vivir de sus fuerzas, de su substancia y aniquilarlo al punto de producir la muerte. Tambien, sin apoderarse por completo de un organismo,

suelen periodicamente aprovechar del fluido vital, sea de noche, sea en un lugar y condiciones especiales. Pueden actuar sobre los cerebros humanos y animales é incitarles á tal acto y á cometer tal acción.

Su poder no es igual sobre cada uno de los hombres, pues un hombre vigoroso, de salud y de temperamento fuerte, cuya voluntad está equilibrada, no sufrirá, de parte de los elementales y larvas, sino una influencia pasagera y debil; por el contrario un individuo de una intelectualidad y moralidad poca desarrollada, mas de un estado fisico gastado y enervado, sufrirá con mucha intensidad la influencia de estos seres. Tambien ciertos estados fisiológicos pueden ser considerados como una predisposición fatal para recibir en mayor escala, el influjo de los elementales; maxime los que sufren accidentalmente de hemorragia, espermatorea etc. Todo lo que es causa de debilidad en el hombre, sea fisica, moral é intelectual le predispone mas ó menos á la influencia de los elementales y similares: y tanto más cuando se pone voluntariamente en un estado de abandono, acto de voluntad, generando asi un modo especial de receptividad.

Siempre es peligroso, y mucho mas para los que se hallen en las condiciones receptividad, de esponerse á este especie de contagio, frecuentando lugares y personas ya contaminadas; con razón es mas peligroso todavia cuando estas personas se ocupan en esperimentos de evocación, lo que naturalmente facilita la posesión por parte de los elementales, por la razón sencilla que son llamados. Tambien hay que ponerse en un estado especial de exteriorización para que se produzca el fenómeno, ese abandono de la voluntad produce fatalmente la receptividad.

La influencia de estos seres sobre el hombre puede llevar hasta la posición completa, y tanto mas facilmente cuando existe entre el hombre y el elemental una especie de analogia sea moral, sea pasional.

El único remedio para librarse de una posesión, ó casos análogos, consiste en aumentar la resistencia fisica si el organismo es debil, y sobre todo acrecentar la moralidad, la intelectualidad y la voluntad. Pues se sabe que esos seres son, por su mismo estado mas afines de los animales que del hombre y asi es que su moralidad es poca, por lo tanto aumentando la moralidad, resistiendo á los instintos animales el posesionado podrá sobreponerse al influjo del elemental y recuperar su libre albedrío con mas facilidad.

Por lo general resulta que el obsecado y el posesionado no tienen la

resistencia física y moral suficiente para librarse del parásito por un acto de su propia voluntad. En este caso la acción de otra persona puede ser eficaz, más cuando esa persona, tiene por desarrollo voluntario el poder de ecxteriorarse sobre el plano astral, volviéndose asi dueno sobre el plano débil del posesionado, campo donde actúa el elemental. Tambien con el empleo racional y estudiado de ciertos medios dichos mágicos (espada, punta de acero &) se puede obtener hasta la desintegración completa de las larvas.

Los acostumbrados en actuar sobre el plano astral notan facilmente sobre los demás los efectos fisiológicos que producen los elementales, y especialmente sobre sus presas inconscientes: Un terror sin razón plausible, frio repentino, sudor frio, las manos sudorosas algo pegajosas; en seguida dificultad en respirar, opresión, ansiedades; movimientos bruscos é involuntarios de los miembros y de la cabeza y por fin aniquilamiento de toda sensación, á la par del embotamiento cerebral. Las personas mas próximas á la víctima de la posesión perciben una corriente fria de aire, algunos tocamientos indecisos, y segun su grado de resistencia pueden á su vez ser presas de los mismos fenómenos que el posesionado.

Pero lo mas nocivo, lo que es más temible es la repercusión cerebral de que padecen, causa eficiente de un estado moral especial, presentando asi el flanco á todas las bestialidades mas inferiores y extra humanas y arrastran el infeliz en la pendiente fatal de las aberraciones mas degradantes é inmorales, que pronto le conducirán á la tumba ó en el maniconio.

El estudio del oculto es sumamente peligroso cuanto uno no está preparado para vencer las dificultades y superar los peligros de lo desconocido.

Dr. Amauta.

EL MATRIMONIO

El matrimonio es el acto más trascendental de la existencia, por más que lo efectúen el mayor número sin la meditación que debe indudablemente preceder á tan importante paso de la vida social.

Las leyes, la religión y la ciencia intervienen, como no puede menos de acontecer, en un asunto que, con razón, se conceptúa como la base de la familia, cuyo conjunto forma la Sociedad.

Si es un acto de importancia en el hombre, lo es todavía mucho más en la mujer, que decide su porvenir y marca un tránsito á un

período que puede ser de ventura ó de infelicidad. Pero en esa ventura ó infelicidad no solo es el acaso quien decide multitud de veces, sinó la voluntad de uno ó ambos conyugues. Porque no debe darse jamás al olvido que en el matrimonio el hombre es quien representa la cabeza, pero la mujer el corazón, con todas sus afecciones. Procúrese armonizar una y otra cosa, sin que ninguna predomine. Asi es de toda utilidad que mutuamente se conozcan de antemano los carácteres de dos personas que han de vivir siempre unidas, mediante un lazo, que si ha de ser dulcísimo, es preciso que existan la prudencia, tolerancia, respeto y consideración mútuas; cada vez más necesarias, á medida que el tiempo va paulatinamente enfriando el fuego del amor, cuya intensidad en el primer período del matrimonio oculta defectos que van despues apareciendo en toda su desnudez.

Los lazos del cariño y del amor son tan fuertes que no deben romperse ante pequeñas diferencias que puedan existir entre los esposos, las cuales deben pasar cual lijeras brumas de verano en el limpio cielo de la existencia conyugal.

Ese cariño debe salvar todos los obstáculos. ocultando los defectos mútuos, estableciendo una alianza para soportar los peligros de que la vida está sembrada, olvidando las ofensas que se hicieran uno al otro y presentando en una palabra un acabado modelo de dos mitades de un todo, en que sola la idea de una separación es bastante para creerse sumidos en desventura.

Generalmente el amor de la mujer es desinteresado, al paso que el del hombre suele adolecer de egoista. Hay más sentimiento, más pasión, más idealismo, más amor, en una palabra, en la mujer que en el hombre, y eso es natural y lójico, porque cuanto mayor sea el sitio que se conceda al pensamiento, más se le arrebata al corazón. Y el hombre por lo general discurre mas que siente.

Estas ideas jamás deben perderse de vista y servirán de mucho para que no se altere la paz doméstica. Jamás, sin embargo, debe olvidarse que la dicha y la felicidad completa son imposibles. Pero si bien es cierto que no hay felicidad absoluta, es tambien evident, que una dicha relativa es posible alcanzarla, y esa dicha, no hay que dudarlo, se halla en el matrimonio, celebrado en las condiciones necesarias.

Al marido le está reservado grandes deberes; debe imprimir carácter, dar fisionomía á la familia, puesto que en la mujer se reflejan todas las ideas, vicios, virtudes, afecciones y simpatías del marido.

Es verdad que esa regla tiene sus exepciones, porque muchas veces la mujer corrige los defectos del hombre con la dulzura y las virtudes, cuando otras los sufren en silencio y apuran el caliz de la amargura; pero lo más general es que identifiquen.

Más el que tiene junto á sí, dulcísima compañera, que se complace en sus afecciones y llora con él sus desventuras, es poseedor de cuantiosísimo tesoro que debe saber muy bien apreciar en lo que vale.

Teniendo por norma la virtud y la honradez, es seguro que el matrimonio será una base constante de felicidad. Así podrán los esposos mutuamente auxiliarse y juntos conjurar las tempestades de la vida, fundando una familia en la cual han de adquirir caudal de inspiraciónes benéficas los hijos que hayan pasado su juventud en el seno de la familia así unida.

E. B.

MASONERIA

En el N° 9 de Luz Astral. *Indolencia y egoismo* hemos manifestado la idea de la creación por la Masoneria de *Cocinas económicas*, donde el pobre encontraria alivio para el hambre y el calor para sus miembros tumefactos por el frio.

Leemos en "La Revista Masónica" del 5 de Agosto: "Un nuevo hecho de beneficencia pública viene á corroborar la opinión que la Masoneria Rosarina por sus actos y sus tendencias ha merecido un lugar preferente en la vanguardia de la Masoneria Argentina.

"Acaba de constituirse un *Comité popular de Socorros á los pobres*, lo forman el Venerable y dos miembros de las Lógias Rosarinas sin distinción de obediencia ni de nacionalidad.

La Comisión Directiva ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente el M.·. Stetxon; Vice Waelcklein; tesorero C. Spongia; secretario J. Bustos. Los demas miembros funcionarán como vocales. El H.·. secretario ofreció su estudio para asiento de la Comisión.

Objeto de esta nueva sociedad es fundar *Cocinas económicas*, donde los pobres, con vales de la Sociedad pueden acudir, encontrando buena sopa, pan y carne, dos veces por dia-

"Las Lógias han suscrito con cien pesos cada una; igual cantidad erogarán los miembros de la Comisión, y ya circula la lista entre el grémio del alto comercio con resultados satisfactorios.

tenidas de iniciación á fin de aprovechar de los lunchs y llenar estómagos y bolsillos.

No seguiremos mas porque el asco nos invade.

Que cuadro lúgubre y desesperante presenta esta incompleta reseña de los parásitos de la Masoneria, pero tambien que consuelo

"En esta época de crisis económica por que atravieza el pais, la acción benéfica de la Masoneria está llamada á aliviar la miseria.

"Los hermanos del Rosario son acreedores á la gratitud del pueblo y á la consideración de las autoridades correspondientes.".

Felicitamos á los Hermanos del Rosario y deseamos que los Masones de Buenos Aires, mas numerosos, sigan el ejemplo dado de Union y de filantropia.

HIRAM-ABBI.

LOS PARÁSITOS DE LA MASONERIA

(COLABORACIÓN)

Nuestro compañero de tarea, el Dr. Amauta al enumerar los parásitos del astral que presenta como los enemigos mas nocivos de la humanidad, no ha pensado que aquí, en el plano fisico hay tambien parásitos nocivos y tan llenos de maldad como las peores larvas.

Si como lo hacemos, estudiase la Masoneria en la Argentina encontraria entre los H.·., parásitos tan temibles como los del plano astral.

Siempre dispuestos en defender una Ínstitución que conceptuamos útil, necesaria al progreso humano intelectual y moral, no nos cansaremos de poner el dedo en la llaga cancerosa que carcome la Masoneria, la aniquila y la priva de sus fuerzas eficientes.

Hemos ya hablado de la división, hija imbécil de una ambición vulgar, no volveremos sobre este tópico.

Hoy nos ocuparemos de los parásitos, de aquellos que, trás su título de Mason, esplotan á cual mas, en provecho de sus pereza y maldad, la benevolencia y credulidad de sus hermanos.

Empezaremos por arriba:

Qué pensar de aquel M.·. P.·. que en razón de su posición masónica elevada, aprovecha de su influencia en la administración del Gran Cofre para hacer dar un subsidio mensual á una señora "muy decente", porque por desgracias de la fortuna no se hallaba en condiciones de seguir con su rango. Caído el tal amigo de "la decencia" se descubrió que esa señora era la esposa ilegal, por eufemismo, de dicho masón filántropo.

¿Que pensar de aquel otro, en condiciones iguales de influencia en la administración superior, que se hacía pagar "los favores" que infelices venerables tienen, por desgracia, á causa de una administración deficiente, que solicitar de los poderes superiores de la órden.

Si bajamos de un escalón, ¿que de aquel que edifica su elección á un puesto cualquiera, sobre promesa de favores masónicos, la colocación de altos grados, naturalmente sin que el favorecido tenga otro mérito que el de haber servido de caudillo para la elección de su protector.

¿Que de aquel otro que abusando de su amistad con el tesorero ó el hospitalario, aprovecha de la debilidad de ellos para hacerse prestar sumas que ponen en peligro el tesoro y el Tronco de la Logia que preside.

¿Que de este que sin prévio acuerdo que le autorize, manda hacer trabajos de puro lujo á fin de obtener de su amigo, el pintor ó mueblero, un 25 por ciento. Que del mismo que la suerte favorece siempre en la aprobación, post factum, de aquellas cuentas de gastos extraordinarios, aprovechándose del mal tiempo ó de la poca asistencia para presentarlas á la ratificación de sus Compinches interesados.

¿Que de estas suscripciones por estandarte que quedan en sufrimiento hasta que de ellos se olviden. ¿Que de tantas otras esplotaciones, llevadas á cabo bajo una idea de progreso y de beneficencia que resultan en único provecho de cualquier autoridad ó no.

Se podria creer que solamente los "Altos" pueden ser parásitos de provecho, error!

¿Que de este comerciante que entra en la masoneria convencido de que sus queridos hermanos, llevados por sus sentimientos fraternales irán forzosaments á comprar en su casa, mercaderias averiadas y pagarlas con un 15 por ciento de recargo sobre las demás casas profanas".

¿Que de aquellos que valiéndose de su título de masón y de haber encontrado un Hermano sastre, Zapatero ú otro comerciante, en una tenida, donde se hicieron presentar por cualquier otro "pechador", que el dia siguiente se manda hacer un traje, al fiado naturalmente y que nunca será pagado.

¿Que de este otro que la cara descompuesta, el llanto en la boca se acerca á un Hermano algo pudiente y le "PECHEA" en uno 50 ps. ó mas para salvar un compromiso, según él, pero en realidad para seguir en la vida de la haraganeria en que vive.

¿Que de todos aquellos que viven de la mentira y de la esplotación.

¿Que de este ambicioso de relumbrones que costea la medalla que se hace ortorgar por la Logia en recompensa de "sus méritos".

¿Que de estos, de rango mas inferior todavia, especie de muertos de hambre, que siguen con un afan digno de mejor suerte todas las

tenidas de iniciación á fin de aprovechar de los lunchs y llenar estómagos y bolsillos.

No seguiremos mas porque el asco nos invade.

Que cuadro lúgubre y desesperante presenta esta incompleta reseña de los parásitos de la Masoneria, pero tambien que consuelo cuando uno piensa que á pesar de tantos parásitos, de tantas esplotaciones bajo los varios nombres de filantropía, amor á sus semejantes, la Masoneria ha podido resistir la embestida de esta marea de suciedad y de infamia.

Indicar el mal es algo, pero hay tambien que indicar el remedio.

Hélo aquí: Que la Masoneria vuelva á sus fuentes puras; que los mercaderes del templo sean alejados, en compañía de sus tres miserables compagneros: la Mentira, la Ignorancia y la Ambición; que el Secreto vuelva á dar Fuerza á fin de que lo poco que queda de la Masoneria no sirva de trampolin á masones sin fé ni moralidad. Que de una vez los trabajos de las Logias no sean divulgados urbi et orbe para satisfacer orgullos de idiotas.

Siendo la Masoneria, de por su índole, y de por la misión que le ha sido confiada, la vanguardia del progreso y la defensora nata de la humanidad en contra de los que la esplotan ¿que esperar en la realización de su misión si todas las medidas que resuelva tomar en contra del enemigo son divulgadas.

¿Que resultado obtendría un comisario de policia, si avisara á los que está encargado de arrestar que tal dia á tal hora pasará á cumplir su mandato?

Asi hace la Masoneria, ó mejor dicho asi hacen los Masones divulgadores y amantes del bombo.

Ya lo hemos dicho el silencio es de oro.

HIRAM-ABBI.

COSAS

Es comun en el Paraguay la creencia de que la cerda de caballo se transforma, en el agua, en anguila, que en guaraní se llama mbuzú.

El Señor Balzan, profesor de historia natural, ofreció un premio de 500 pesos á quien le demostrase experimentalmente la verdad de esta modificación.

Se puso en un frasco con agua un rollo de cerdas. Al cabo de dos meses, estas fueron engrosando hasta que principiaron á manifestar

movimientos diversos, amplios, al parecer voluntarios. Puestas en una palangana de agua y acercando el dedo, parece como que sintiesen la proximidad de este. En suma, se manifiestan en sus movimientos como seres animados.

La existencia de un animal terrestre y completo á quien se le puede cortar la cabeza sin perjudicar á su vida, es suficientemente rara para que valga la pena de revelar que un animal comun, con el cual tropezamos cuando salimos al campo, tiene condición tan maravillosa. Este animal es el caracol.

Los caracoles tienen los ojos en la punta de los vulgarmente llamados cuernos. Si les cortan los cuernos se quedan ciegos.

Pero á los veinte dias les ha salido otro par de cuernos con sus correspondientes ojos en la punta.

La operación puede llevarse mas allá. Se le puede cortar la cabeza al caracol con la seguridad de que le salga otra nueva con todos sus órganos y de que la cabeza nueva esté completa al cabo de unos meses.

IMPRENTA SOHENONE
PASCO 735